

"Es el momento de rediseñar la formación del médico"

Ramon Pujol, presidente de la Sociedad Europea de Medicina Interna, ha defendido en la Jornada de Verano de la Profesión Médica que es el momento adecuado para rediseñar la formación de los médicos y para "hacer militancia del profesionalismo".

DIARIO MEDICO. Carmen Fernández. Puigcerdá | 18/07/2011 00:00

La profesión médica ya no es la misma de la segunda mitad del siglo XX y lo mismo ha pasado con las necesidades de la sociedad, por lo que es el momento de rediseñar la formación de los médicos, según ha defendido Ramon Pujol, jefe del Servicio de Medicina Interna del Hospital Universitario de Bellvitge y presidente de la Federación Europea de Medicina Interna (EFIM), en la Jornada de Verano de la Profesión Médica en Puigcerdá, que organizan el Colegio de Barcelona (COMB), la Universidad Ramon Llull y la Asociación Universitaria de la Cerdaña.

En concreto ha propuesto: definir las competencias nucleares de los médicos que actualmente necesita la sociedad, aplicar la Ley de Ordenación de las Profesiones Sanitarias (troncalidad y áreas de capacitación específica) y el Plan Bolonia, y acometer cuanto antes la revalidación de la colegiación.

- La organización decide por el médico, explotan las TIC, se pierden valores y prima la economía... El médico está perdiendo su cultura propia
-

Un cambio radical

En su conferencia ha expuesto los principales cambios que ha sufrido la profesión (hospitalaria) y los pacientes desde la década de los setenta. Según ha relatado, los enfermos ingresados entonces eran agudos, unipatológicos, mas jóvenes, permanecían bastante tiempo en estudio, con sus casos contribuían a la formación académica y se les daba de alta cuando estaban curados.

Hoy "ingresan sólo los muy graves, pluripatológicos, crónicos, ancianos, más para tratamiento que para estudio, y después del alta hay que hacerles seguimiento".

- Hay que aplicar la LOPS (troncalidad y áreas de capacitación) y el Plan Bolonia y acometer la revalidación de la colegiación
-

Mientras que los profesionales de entonces sentían atracción por la "erótica" del diagnóstico clínico, tenían jefes-maestros, había compañerismo, la subjetividad no estaba mal vista, se valoraba la experiencia, no tenían indicadores de ningún tipo e imperaba su paternalismo en la relación con el enfermo. Los de hoy "trabajan con guías clínicas, aplican una medicina basada en la evidencia, cuantifican estancias medias, se organizan en institutos y bajo direcciones clínicas, hay mucha competitividad y mucha objetividad (todo es medible) y la experiencia clínica cuenta menos".

También ha dicho que "la organización decide en lugar del médicos, y a veces hasta del ciudadano; hay una explosión de las tecnologías de la información y la comunicación y una pérdida de valores, y la primacía de la economía transforma las estructuras del sistema sanitario... Como consecuencia, el médico está perdiendo su cultura propia y de relación con el paciente". Todos esos cambios deben ser tenidos en cuenta en la formación; "la profesión tiene que ser proactiva y hacer militancia del profesionalismo", ha concluido.